



HAL
open science

La configuración de la identidad latinoamericana de los jóvenes en el contexto migratorio español: del reconocimiento de nuevos lazos a la identidad estigma

Margarita Echeverri Buriticá

► To cite this version:

Margarita Echeverri Buriticá. La configuración de la identidad latinoamericana de los jóvenes en el contexto migratorio español: del reconocimiento de nuevos lazos a la identidad estigma. XV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles, Nov 2012, Madrid, España. pp.40-49. halshs-00872150

HAL Id: halshs-00872150

<https://shs.hal.science/halshs-00872150>

Submitted on 11 Oct 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Actas
Congreso
Internacional
América
Latina:
La autonomía
de una región

XV Encuentro de
Latinoamericanistas
Españoles

Actas del Congreso Internacional “América Latina: La autonomía de una región”, organizado por el Consejo Español de Estudios Iberoamericanos (CEEIB) y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), celebrado en Madrid el 29 y 30 de noviembre de 2012.

Editores:

Heriberto Cairo Carou, Almudena Cabezas González, Tomás Mallo Gutiérrez, Esther del Campo García y José Carpio Martín.

© Los autores, 2012

Diseño de portada: tehura@tehura.es
Maquetación: Darío Barboza
Realización editorial: Trama editorial
trama@tramaeditorial.es
www.tramaeditorial.es
ISBN-e: 978-84-92755-88-2

LA CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA DE LOS JÓVENES EN EL CONTEXTO MIGRATORIO ESPAÑOL: DEL RECONOCIMIENTO DE NUEVOS LAZOS A LA IDENTIDAD ESTIGMA

María Margarita Echeverri Buriticá

Resumen

La ponencia analiza los cambios y permanencias de las trayectorias identitarias de los y las jóvenes colombianos en migración en España desde el enfoque del construccionismo social y el interaccionismo simbólico, para plantear que las identificaciones sociales y políticas de los y las jóvenes en migración se transforman en consonancia a los contextos sociales, políticos, culturales y económicos específicos de origen y destino, en su dimensión espacial y temporal, e influyen de manera significativa en sus posicionamientos como actores sociales fundamentales en los procesos migratorios. Se destaca la configuración de una emergente identidad latinoamericana que al inicio de sus trayectorias migratorias se alimentaba principalmente de las incipientes relaciones con jóvenes de otros países latinoamericanos, y que se refuerza, se retroalimenta de y se ratifica en un contexto discriminatorio y excluyente como una identidad defensa en sus luchas por el reconocimiento. La aparición de las mal llamadas “Bandas Latinas” desde el discurso público, académico y publicado a partir del año 2003, estigmatiza a los jóvenes latinoamericanos, principalmente los varones en su transitar migratorio en España. Se pasa así de la invisibilización de los jóvenes de origen latinoamericano por su supuesta cercanía cultural e idiomática con la población autóctona a la conformación del “joven latinoamericano” como una “otredad” estigmatizada. El análisis se enmarca en los resultados de la tesis doctoral “Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima”. Proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianos en España. Investigación cualitativa, etnográfica y longitudinal desarrollada por la autora desde el año 2001 a 2007 con 65 jóvenes colombianos, hombres y mujeres que migraron por diferentes motivos –reagrupación familiar, autónomamente o por exilio-, en las regiones de Madrid y Murcia en España. Las narrativas de los y las jóvenes y otros actores claves se recogieron a través de grupos de discusión, entrevistas en profundidad y observación participante.

40

Introducción

En España, aunque las investigaciones sobre los niños, niñas y jóvenes en migración han obtenido una posición central en la agenda académica y política, la referencia a los procesos identitarios hacia principios del siglo XXI, no era precisamente el tema sobre el que se centraba la discusión, y menos aún si se referían a los y las jóvenes de origen latinoamericano. Esta invisibilización de la pregunta sobre las identidades y las trayectorias de la población joven de origen latinoamericano, se debió en parte a la construcción de un velo analítico basado en una supuesta homogeneidad, o por lo menos íntima cercanía con lo “español” en términos lingüísticos y otros marcadores culturales. Tanto que los latinoamericanos se declararían en su momento para España como “los preferidos del siglo XXI”¹.

Dicha concepción, reflejada en los ámbitos académicos y en las políticas públicas de inmigración e “integración”, se fundamentaba y se reforzaba desde un imaginario colectivo, donde los problemas de incorporación social de los y las jóvenes en migración recaían en los marroquíes por sus diferencias culturales y sociolingüísticas con la sociedad dominante. Los latinoamericanos al contrario “no tendríamos ningún problema” en tanto en un proceso similar al que Doménech (2006) llama “ilusión de la unidad”, mostrábamos ser “muy parecidos a eso llamado la españolidad”. La revisión bibliográfica sobre hijos de migrantes en España realizada por Aparicio (2001), mostraba que por lo general las investigaciones para aquella época no hacían referencia a la nacionalidad, y cuando lo hacían se centraban en la marroquí, considerada la más “problemática”.

La influencia de los enfoques sociológicos norteamericanos, centrados en el estudio del desempeño académico y socio laboral de las “segundas generaciones” de inmigrantes, que enfatizan la presencia de una “nueva segunda generación” de hijos e hijas de migrantes que rompen la unidad lingüística y cultural del “sueño americano” y que

¹ Para 2002 se proclama a los inmigrantes latinoamericanos como los preferidos del Siglo XXI, por los lazos económicos y las relaciones ancestrales de cultura, religión, lengua e historia, estableciendo posiciones preferenciales para estos colectivos en la política y el control de flujos en España. Véase: Izquierdo, López y Martínez Bujan (2002).

tienden a ubicarse en los lugares más bajos de la escala socioeconómica², influyeron de manera determinante en este proceso de construcción de la figura social de los y las jóvenes de origen latinoamericano en España como “sujetos integrables”.

Sin embargo, en el contexto migratorio español donde el fantasma del “otro” como amenaza para la seguridad ciudadana toma cuerpo en los migrantes, sumado a los incidentes asociados con jóvenes de origen latinoamericano pertenecientes a las mal llamadas “Bandas Latinas” -Latin Kings, Ñetas, Dominican Don't Play- y generalizados a toda la población del mismo origen y generación, hizo que en cuestión de pocos años los y las jóvenes latinoamericanas pasaran de ser “los invisibles” a ser el foco de diversas investigaciones que tratan de comprender las pertenencias y las lealtades de una figura social construida en las narrativas de la “peligrosidad y la violencia”.

Así, las investigaciones académicas y periodísticas, el discurso político, la acción policial y el discurso de algunos medios de comunicación³, colocaron en la mira a los jóvenes de origen latinoamericano en España a partir del asesinato del joven colombiano Ronny Tapias en Barcelona en el año 2003, tomando fuerza en los puntuales acontecimientos que fueron desarrollándose en las calles de Madrid y Barcelona principalmente, y que se asociaron a las “Bandas Latinas” y por extensión a toda la población joven latinoamericana. A partir de ese año han aparecido diversos estudios e investigaciones producidas en el marco de la vinculación: “población joven latina - bandas latinas – violencia – conflicto”, que algunos otros estudios tratan de romper destacando la reiterada caracterización que se ha hecho de las “Bandas Latinas” como criminales y sectarias, y que posiciona a estos jóvenes como grupos de riesgo, blanco de las políticas de control y prevención, por la relación casi exclusiva de los jóvenes con asuntos relacionados con la “inseguridad ciudadana” (Cerbino, 2007; Feixas y Canelles, 2008; Feixa, Porzio y Recio, 2006; Scandoglio, 2009).

En este marco, la influencia de la literatura francesa, inglesa y otros países europeos en los enfoques y prioridades de investigación sobre hijos e hijas de migrantes en España, no se han dejado esperar. La percepción de estrecha cercanía con estos países, ha marcado la ruta de la investigación hacia la “prevención” del conflicto y manifestaciones de los y las jóvenes de origen migrante que se han sucedido en otros territorios de la UE. Algunas investigaciones, se inician a partir de: “Una constatación y una pregunta [...] La constatación: otros países (Francia, Inglaterra, Alemania) han tenido problemas con la segunda generación de inmigrantes. La pregunta: ¿nos va a ocurrir lo mismo en España? [...] ¿Qué indicadores podrían insinuarnos que entre nosotros están incubándose problemas parecidos?” (Aparicio y Tornos, 2006:16).

En esta línea, los y las jóvenes latinoamericanos pasan de ser en menos de una década “los preferidos del siglo XXI” a conformar la población que integra una categoría o etiqueta identitaria: “el joven latino”, que recae principalmente en los hombres jóvenes que proceden de “algún” país latinoamericano. Como cualquier etiqueta, esta es arbitraria, ya que carece de significado en cuanto al origen nacional: hay jóvenes latinos blancos, negros, indígenas, que provienen de veinte países diversos, y pueden tener muy poco en común entre ellos respecto al idioma, identidad cultural y sentido del yo. Pero como en EE.UU⁴, en España, se convierten en categorías que impulsan a los inmigrantes a socializarse en ellas, adquiriendo con el tiempo una gran importancia en la construcción de sus sentidos de pertenencia (Suárez Orozco y Suárez Orozco, 2003).

Pues como bien lo afirma Terrén “un sujeto emergente en la realidad social se convierte en objeto incipiente de la ciencia que la estudia” (2007:187), reflejando de alguna manera la visión que desde el Estado piensa y concibe a las migraciones y los migrantes, al mismo tiempo que devela como las agendas de investigación están moldeadas por esas visiones y divisiones estatales. “La llamada juventud inmigrante, se ha convertido también en un objeto no solo novedoso, sino también “caliente” [aunque] la representación con que cobra visibilidad en la opinión pública, no siempre se corresponde con su realidad empírica” (Terrén, 2007).

En este marco, el artículo analiza las continuidades y discontinuidades de las identificaciones de los y las jóvenes en migración en España, destacando cómo la configuración de una emergente identidad latinoamericana que se daba al inicio de sus trayectorias migratorias y era leída como beneficiosa para sus procesos de incorporación, transita en pocos años hacia una categoría identitaria estigmatizante: el “joven latinoamericano”. El análisis se enmarca en los resultados de la tesis doctoral “Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima”. Proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianas en España. Investigación cualitativa, etnográfica y longitudinal desarrollada por la autora desde el año 2001 a 2007 con 65 jóvenes colombianos, hombres y mujeres

² Ver Portes (1996), Portes y Rumbaut (2001).

³ Como bien lo exponen García y Retis (2010) el discurso político - que mayor eco consigue en el debate social a nivel mediático- tiende a poner el énfasis en la diferencia étnica o cultural a la hora de evaluar los conflictos sociales puntuales relacionados con jóvenes inmigrantes o de minorías étnicas. Su estudio analiza los mecanismos de producción de la información periodística relacionados con las violencias urbanas desatadas entre y por jóvenes de minorías étnicas e inmigrantes en las ciudades europeas y españolas.

⁴ Ya lo ha anotado Portes (2004:13) en el caso estadounidense, donde el autor señala que en los años más recientes se ha generado un fenómeno nuevo de identidades étnicas que *trascienden* las nacionalidades. Los inmigrantes colombianos que llegan hoy a Estados Unidos saben que son colombianos y los mejicanos que son mejicanos, lo que no saben en ese momento es que pertenecen a una categoría más amplia que se denomina “Hispanos”. Los colombianos, mejicanos, cubanos y otros grupos de inmigrantes de América Latina conocen generalmente que poseen un pasado lingüístico y cultural común pero este hecho pocas veces alcanza para producir una identidad o solidaridad supranacional. Las experiencias de estos países son demasiado divergentes y sus lealtades nacionales demasiado fuertes para plegarse fácilmente a esta lógica.

que migraron por diferentes motivos –reagrupación familiar, autónomamente o por exilio-, en las regiones de Madrid y Murcia en España. Las narrativas de los y las jóvenes y otros actores claves –padres y madres, maestros, entre otros- se recogieron a través de grupos de discusión, entrevistas en profundidad y observación participante.

Los análisis sobre las identidades de los y las jóvenes en migración se circunscriben en las posturas del construccionismo y el interaccionismo simbólico, para plantear que las identificaciones de los y las jóvenes en migración se configuran y se re-crean continuamente en la interacción del individuo con los otros, y en la manera cómo las personas o los colectivos asumen e incorporan esas representaciones y estereotipos (Berger y Luckman, 1986). Las identidades se transforman en el marco de los contextos sociales, políticos, culturales y económicos específicos de origen y destino – por ejemplo, endurecimiento de las leyes de extranjería, mercado laboral segmentado y precario, pocas posibilidades de ascenso socioeconómico, etcétera –, en su dimensión espacial y temporal e influyen de manera significativa en sus trayectorias vitales y de incorporación. Los marcos discursivos transnacionales y los imaginarios espaciales dan forma a las identidades sociales a través de las prácticas de las redes de actores mixtos que operan a escala local, nacional, regional e internacional (Andolina, Radcliffe y Laurie, 2005).

Desde la postura teórica construccionista la identidad se concibe como un asunto cambiante y múltiple. En consonancia con lo planteado por Hall (1990:225), afirmamos que la identidad “es un asunto de ‘llegar a ser’ como también ‘de ser’”. Pertenece al futuro tanto como al pasado. No es algo que ya existe, trascendiendo lugar, tiempo, historia y cultura. Las identidades culturales vienen de algún lugar, tienen historias. Pero como todo lo que es histórico, ellas sufren una transformación constante. Lejos de estar eternamente fijas en un pasado esencializado, están sujetas al continuo “juego” de la historia, de la cultura y del poder. Lejos de estar fundadas en una mera “recuperación” del pasado, que está esperando ser encontrado, y que, cuando encontrado, asegurará el sentido de nosotros mismos hasta la eternidad, las identidades son los nombres que damos a las diferentes maneras cómo estamos situados por las narrativas del pasado y a cómo nos situamos nosotros mismos dentro de ellas”. La configuración de la identidad es de carácter plural y abierta a cualquier cambio, donde existe por una parte, un discurso articulado, altamente selectivo, construido desde arriba por una variedad de instituciones y agentes culturales. Por otra parte, existe en la base social como una forma de subjetividad individual y de diversos grupos, que expresa sentimientos muy variados, a veces no bien representados en las versiones públicas (Larraín, 1996). Dichas versiones públicas de identidad se construyen a partir de los modos de vida de la gente, e influyen sobre la manera cómo la gente se ve a sí misma y cómo actúa. Por su parte, los individuos y grupos sociales transforman, rechazan, apropian y reinterpretan activamente tales discursos en su vida diaria, en un proceso complejo y en la mayoría de las veces indirecto.

42

“Somos latinoamericanos”

En sus primeros años migratorios, las diferencias identitarias de los y las jóvenes se establecían desde la “colombianidad”. Para el año 2001, era posible encontrar en sus narrativas “claras” e “inequívocas” diferencias respecto a los ecuatorianos, por ejemplo. Sus discursos reflejaban la reafirmación de las diferencias, dentro de una dinámica de resistencia y protección ante los acelerados cambios y las nuevas imágenes estigmatizantes que los otros generalizados proyectaban en sus vidas migratorias. Sin embargo, también mostraban la capacidad de apertura al cambio y al reconocimiento de otros, con los cuales según ellos y ellas podrían llegar a comprenderse, porque en últimas parecían no ser tan diferentes. De esta manera, se destacaba el establecimiento de incipientes relaciones y aperturas hacia jóvenes procedentes de otros países latinoamericanos.

A partir de allí se dibujaba la hipótesis de la re-edición de una identificación supranacional latinoamericana (Carrasquilla y Echeverri, 2003). Esta emergente identidad se veía como novedosa y ni siquiera era consciente aún entre estos jóvenes. En efecto, en sus relatos sobre la vivencia en su país de origen, no aparecía la autoidentificación como latinoamericanos como significativa y su énfasis en diferenciarse a partir de su nacionalidad en el nuevo contexto se planteaba de manera decisiva: “*Somos súper diferentes. No nos podemos comparar con ninguno de ellos*” (GD, jóvenes colombianos, Madrid, 2001). Sin embargo, ya en ese momento se podía leer esta identificación emergente como beneficiosa para el establecimiento de vínculos y redes comunitarias que les coadyuvarían en los procesos de incorporación social, económica y cultural en España (Echeverri, 2005).

La identificación latinoamericana se abría paso en tanto estos jóvenes tomaban conciencia de su membresía a un grupo diferente respecto al “otro” no latinoamericano, principalmente el europeo. Así, surgía el ímpetu para denominarse como sujetos que compartían algunos rasgos culturales, físicos y, sobre todo de experiencia migratoria con aquellos provenientes de otros países latinoamericanos:

“Bueno pues es que la diferencia no es que sean ecuatorianos, o peruanos, o colombianos. La diferencia es que unos son latinos y los otros europeos. Aquí los europeos ellos son como más, tienen como más libertinaje” (Entrevista Andrés, Madrid, 2001).

Añadido a ello, se encontraba la tendencia del discurso público y publicado español a destacar los rasgos culturales de los “latinoamericanos” como muy parecidos a los “españoles”, lo que conducía a argüir que los “jóvenes

latinoamericanos no tendrían problemas de adaptación” y mucho menos de rechazo por parte de la mayoría autóctona. Los maestros de Murcia y Madrid entrevistados para el estudio en 2001-2002 coincidieron en afirmar que los estudiantes latinoamericanos no tendrían problema alguno de adaptación en los establecimientos educativos, por lo que los esfuerzos oficiales de “integración” deberían estar centrados en los marroquíes (Echeverri, 2005).

“En cuanto a los niños latinoamericanos no sé yo hasta qué punto se va a tener que crear un nuevo programa o algo así porque la diferencia no es tanto: ni en lo cultural, ni en el idioma, ni en nada. Entonces en los que si va a haber problemas es en la población magrebi” (Maestra, Murcia, 2001).

Para los siguientes levantamientos de información en campo con los mismos jóvenes –años 2003, 2005, 2007- las identificaciones múltiples nacional-supranacional se hacían mucho más evidentes. De una parte, en las entrevistas en profundidad realizadas, cuando se les preguntaba a estos mismos jóvenes ¿de dónde son? se autodefinían como colombianos y colombianas. Empero, era recurrente escucharlos cuando se narraban en los grupos de discusión y en otros espacios como las fiestas y las reuniones –discurso socializado- como latinoamericanos o latinoamericanas para tomar posición dentro del contexto migratorio español. En muchas ocasiones las comparaciones con el origen se abrían hacia un continente, que a pesar de su heterogeneidad, ellos y ellas lo unificaban en términos culturales. La identidad latinoamericana surge así de elementos compartidos por las identidades nacionales latinoamericanas en su relación al “otro” no latinoamericano (Larraín, 1996). El siguiente relato lo expresa:

“En Latinoamérica yo creo que todos somos iguales, sabemos hablar el castellano, todos te entienden, todos nos entendemos, cada país sabe bien lo que tiene y cómo son. Que si tienen unas raíces diferentes, no mucho, porque no es mucha la diferencia. Pero latinoamericanos somos todos, seas de donde seas, de Ecuador, de Perú, de Bolivia, de donde seas” (GD4 jóvenes colombianos, Madrid, 2005).

En esta línea, el ser joven latinoamericano no es una identidad primordial, se reproduce en la migración. Como identidad situacional, es fruto del juego de miradas con los iguales, con los coetáneos y con los adultos, y adquiere conciencia para los jóvenes en sus interacciones cotidianas en el escenario migratorio (Feixa, Porzio y Recio, 2006:59-60).

“M1: O sea, siempre el latino, siempre busca el latino, por más que tenga amigos españoles, siempre se busca al latino. Porque él sabe que si es de su país le entiende, sabe lo que siempre hay. Y la verdad es que como latino siempre cuesta mucho integrarse

H2: Sí, yo creo que también

M1: Cuesta entenderles [a los españoles]. Que tú les entiendes pero lo que tú quieres es que ellos te entiendan. Si tú eres capaz de entenderles a ellos, de comprender, de vivir la misma rutina de su vida, de vivir lo que ellos hacen, viven y de todo, tú te pones a pensar y dices: ¿Por qué ellos no pueden hacer un poquito de esfuerzo también de entendernos a nosotros? [...] Tú solo lo que quieres es que te entiendan, que no te discriminen simplemente por ser latino, extranjero, de donde seas” (GD3 jóvenes colombianos, Madrid, 2005).

Como lo afirma Larraín (1986), parece ser que esta identidad regional ha sido frecuentemente imputada querámoslo o no desde fuera, especialmente Europa, donde desde el mismo siglo XVI se ha venido hablando de, o construyendo discursivamente América del Sur como un todo más o menos indiferenciado. “Nos ven igual, no tiene que ver mucho nuestros países de origen”, afirmaban los y las jóvenes.

Para los y las jóvenes colombianas el ser o sentirse latinoamericano, no riñe con las identificaciones nacionales. Así, mientras por un lado mantienen su identificación como colombianos, por el otro, la tendencia hacia su identificación como latinoamericanos se configuraba en el escenario de las identificaciones en la migración. Siendo optimistas, el reconocimiento de esta tendencia a la identidad latinoamericana me llevó a plantear el surgimiento de valiosos procesos de incorporación social, económica y cultural de los grupos migrantes en España, en la medida en que el establecimiento de dichas relaciones no implicaba la renuncia a la diferencia sino el reconocimiento del otro en un escenario multicultural (Echeverri, 2005). Así lo narraban:

“Lo que pasa es que ese es el cuento que están generalizando, generalizan Latinoamérica con que todo es lo mismo, los ecuatorianos todos son iguales que los colombianos. Y no, somos latinoamericanos, pero no, ellos son ecuatorianos, también es Latinoamérica pero ellos son ecuatorianos” (GD13 jóvenes colombianos, Murcia, 2007).

Hasta el año 2003 en España, la identificación latinoamericana que se iba configurando en la población joven en migración y que de manera clara estaba garantizando procesos de solidaridad grupal, pasó a convertirse en una identidad estigmatizada a partir de la construcción desde el discurso público y publicado del joven latinoamericano como figura social vinculada a la violencia. Una mirada del otro que llega a uniformar las variedades y la convierte en contexto como una sola variedad (Corona, 2010). Una identidad estigmatizada que hasta hoy los sigue persiguiendo.

Identificación latinoamericana construida en el contexto migratorio español: La categoría de la estigmatización

H1: Ahora, últimamente lo que sucede con las bandas. Por esas cosas ahora la gente opina que el país está así por nuestra culpa. O sea que está así de violencia, digamos Madrid

H2: Aquí lo que pasa es que, como claro, mataron a uno, y lo pasan por toda la televisión y lo pasan durante un mes, durante un mes, y durante todos los programas, entonces claro la gente dice: ¡huy que miedo, que miedo!, pero en realidad no

H1: Pero un español mata a una persona y no lo pasan tanto. Porque van muertas más de cien mujeres en lo que va de año y nadie tiene miedo a los españoles. Pero los Latin Kings han matado a una persona, y vamos, que yo no estoy a favor de los Latin Kings, pero vamos que...

H2: Yo tampoco

M1: A favor de la realidad” (Los y las jóvenes en Madrid, en un otoño de 2005).

Como lo planteó Hall (1996:4) en el caso británico, las identificaciones supranacionales se configuran en el marco de los contextos migratorios de las sociedades de destino a partir de estrategias enunciativas, ámbitos históricos institucionales, prácticas y formaciones discursivas específicas, dentro del juego de modalidades concretas de poder, de forma que son más el producto del señalamiento de la diferencia y la exclusión, que signos de una unidad idéntica naturalmente constituida. Es dentro de un contexto de agresión, acoso y resistencia constantes que surge un nuevo fenómeno clave en España, el cual se refuerza desde el discurso público y difundido por algunos medios de comunicación⁵. A partir del año 2003, las reyertas y agresiones entre grupos de jóvenes que involucraban a algunos jóvenes latinoamericanos se hacían cada vez más frecuentes, sobre todo en Madrid y Barcelona. Los titulares y noticias ante el asesinato del joven colombiano Ronny Tapias en Barcelona⁶ -año 2003-, los generados en el Barrio Villaverde Bajo de Madrid por el asesinato del joven español Manu⁷ -año 2005- y las riñas de Alcorcón -2007⁸- expresaban el posicionamiento que los medios de comunicación, la sociedad española y el Estado receptor empezaban a otorgar a los y las jóvenes de origen latinoamericano en España. Estos acontecimientos marcaron el hito que señalaba que esta emergente identidad supranacional no podía tomarse como garantía del mejoramiento del estatus de los y las jóvenes latinoamericanos en el país ibérico.

44 En este marco, aparecen en el escenario grupos de jóvenes -“Latin Kings”, “Ñetas”, “Dominicans Don’t Play”- que se han denominado desde la sociedad española como “Bandas Latinas”⁹, generalizando con tal denominación la pertenencia de “los jóvenes latinoamericanos” a dichas “Bandas Latinas”. Como era de esperarse, este contexto ha empujado a los y las jóvenes migrantes de origen latinoamericano a tomar una posición de defensa identitaria (Castells, 1998), uniéndose para hacer frente común a estos problemas de exclusión, que estaban hasta hace poco velados bajo el manto de la supuesta unidad cultural y lingüística iberoamericana¹⁰. El juego de poder en el contexto

⁵ Como lo afirma Barbosa (2006) la construcción mediática a que se ven expuestos los fenómenos de la violencia que afectan a la juventud en general, produce efectos perniciosos en la percepción de los sujetos jóvenes, en tanto a menudo surgen explicaciones de carácter culturalista que poco aportan a la comprensión de dichos fenómenos.

⁶ “Algunos vecinos y alumnos del instituto creen que los agresores podrían pertenecer a una banda juvenil organizada formada por latinoamericanos” (*El País*, Cataluña, 31 de octubre de 2003); “...asesinado de una puñalada el pasado martes al ser atacado por una pandilla conocida como los Latin Kings cuando salía del instituto” (Yahoo Noticias, 1 de noviembre de 2003; IBLNEWS, agencias, 1 de noviembre de 2003); “Los cinco agresores ya están detenidos y son, además del dominicano autor de la puñalada, tres jóvenes ecuatorianos y uno colombiano” (*El Tiempo*, 7 de noviembre de 2003); “La consejera de Justicia e Interior de Cataluña, Nuria de Gispert, admitió la implantación en Barcelona de bandas juveniles violentas compuestas fundamentalmente por jóvenes de origen suramericano –especialmente dominicanos y ecuatorianos– y prometió combatirlos de ‘forma tajante’” (*El País*, 31 de octubre de 2003).

⁷ “García Hidalgo [jefe de policial] también expresó su preocupación por las bandas urbanas de origen latinoamericano, como los Latin Kings o los Ñetas, e instó a los cuerpos policiales a colaborar entre sí en la investigación de este fenómeno social” (*El Tiempo*, 11 de mayo de 2005); “El concejal de seguridad Pedro Calvo precisó en la rueda de prensa posterior al encuentro con los vecinos que, más que la proliferación de los grupos neonazis o xenófobos, lo que sufre el distrito de Villaverde es el ‘pandilleo’, aunque matizó que también es un fenómeno que preocupa a las autoridades” (*El País*, 10 de mayo de 2005).

⁸ “Un SMS avisaba ayer “A las 6 todo Alcorcón en las canchas, donde el centro joven. Gente del barrio está muriendo y Alcorcón unido jamás será vencido”. Esta invitación animaba a participar en una manifestación contra las bandas latinas a la que acudieron cerca de un millar de jóvenes, que, una vez en el lugar acordado, lanzaron piedras contra la policía y quemaron contenedores; incluso algunos aparecieron en el lugar de la reunión armados con bates de béisbol” (*El País.com.*, 21 de enero de 2007); “Latin King fuera, vamos a por ellos, vamos a matarlos, fueron algunas de las consignas más repetidas. Algunos de los concentrados reconocían que estaban buscando a miembros de aquella banda violenta, mientras que por las calles no se veía a ningún ciudadano con rasgos suramericanos” (*El País.com.*, 21 de enero de 2007); “La página web del grupo España 2000 exige ‘la expulsión de todos los inmigrantes ilegales...acosando, si fuera preciso a este tipo de personas’” (*El País*, 27 de enero de 2007).

⁹ “Bandas latinas” es el término acuñado por los medios de comunicación y los cuerpos de seguridad del Estado en España para denominar a los grupos juveniles, a partir de la aparición en escena de los “Latin Kings” y los “Ñetas”. De acuerdo con Feixa y otros (2006) su denominación debe ser “organización juvenil” u “organizaciones de la calle” ya que no está tan connotado y al mismo tiempo presupone un grado de estructuración que va más allá de la mera agregación.

¹⁰ Feixa (2006:27) resume este proceso dentro del contexto juvenil español en general y de incorporación de los y las migrantes jóvenes latinoamericanos en particular: “En cierta manera, las ‘Bandas’ pueden considerarse una metáfora de la juventud en su conjunto, la imagen condensada de los problemas y retos de una unidad generacional -de cómo una generación se ve y al mismo tiempo es vista por los adultos. En

español de migración, entra de manera impetuosa a reforzar una identidad que ahora aparece estigmatizada, por medio del señalamiento de la diferencia y la exclusión, que influye igualmente en las trayectorias vitales de los y las jóvenes migrantes latinoamericanos actualmente:

H1: Que la gente te ve la cara de latino y te dice: 'Huy hay que tener cuidado con este porque te roba', o cualquier cosa, o te puede matar, como le des la espalda, te mata

H2: Sí

Ent: ¿Eso se está sintiendo, por ejemplo en la calle, en lo cotidiano?

MI: Ahora mismo, sí

H1: Eso se siente mucho, sí. A mí a veces me da gracia porque algunos que no me conocen y que saben que soy colombiano, y me cruzo por la calle con ellos, se cruzan a la otra acera y a mí me da gracia porque es que no sé, no sé por qué lo hacen [risas]

MI: Por la cara de latino que te ven, siempre te discriminan. Es latino, no le hables, mira que tiene pinta de ahí, que tiene los pantalones anchos, la camiseta larga, fijo es un Latin King, es un Ñeta, no le hables, no vaya a ser que no le caes bien, porque siempre es igual, no le caes bien y viene y te mata. Eso no es así" (GD3 jóvenes colombianos, Madrid, 2005).

En sus narrativas, los y las jóvenes colombianas reportan las generalizaciones que se hacen a todo el colectivo joven latinoamericano por la manera de vestir -pantalones anchos, gorra-, por el color de la piel, por la música que escuchan. Se les discrimina y excluye en virtud de una asociación directa entre "inmigrante joven latinoamericano" y violencia, que es asumida por las fuerzas de seguridad. No son para nadie desconocidas las formas de control de la "violencia juvenil" en los institutos y lugares públicos de ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia, donde los sospechosos por excelencia son jóvenes que visten al estilo "rapero", identificado con los jóvenes latinoamericanos. La identidad se construye entonces como una interrelación dinámica del polo público y del polo privado, como dos momentos de un proceso circular de interacción recíproca" (Larraz, 1996).

H1: Mira, [los policías van] directamente a los inmigrantes; porque pasa un tipo español, un pelado español vestido como James ¿sí me entiendes?, pero es español, y lo ven y no le dicen nada. No, de verdad. Si pasa James, que es moreno y tiene su gorra y tal, de una vez: 'Venga para acá. Papeles', y el muchacho no está haciendo nada. A lo mejor está saliendo del colegio y el otro estaba robando, el español a lo mejor, y ellos no dicen nada. Y es verdad, porque a mí me lo dijeron cuando me pararon. A mí me pararon (...) Claro, porque iba con ellos. Entonces me dicen [los policías]: "Claro, nosotros paramos a los otros porque pensábamos que eran alguna banda". A ver si me entiendes, o sea, eso da mucha piedra, que te lo digan abajo [en el calabozo], cuando no hay nadie y ellos están solos y empiezan a tratarte remal (sic); eso te insultan, te dicen de todo.

- H2: [...] Sí, pasará mucho más, sobre todo en barrios, ciertos sectores, donde se piensa que están estos, los "Latín", y como que se tiene como esa visión ahí, como de los sudacas peligrosos, ¿no?" (GD, Jóvenes colombianos, Madrid, 2005).

Como afirma Larraz (1996), las versiones públicas de identidad se construyen a partir de los modos de vida de la gente, e influyen sobre la manera cómo la gente se ve a sí misma y cómo actúa. Por su parte, los sujetos y grupos sociales transforman, rechazan, apropian y reinterpretan activamente, tales discursos en su vida diaria, en un proceso complejo y en la mayoría de las veces indirecto. El estigma se ha generalizado y los y las jóvenes lo vivencian en su vida cotidiana:

"H1: Porque por andar con ellos, que por como visten ellos que les dicen raperos, entonces ya me dice [una señora del barrio]: '¿Ahhh es que tú te juntas con Latin King?', empiezan así. Entonces te dicen: 'Ah es que ya vas a traer a los Latin'. Y yo por pica¹¹ [respondo]: 'Si, que pilas¹², que los traigo aquí'. Pues ¿sí me entiende?

MI: Si, si nos asocian, por ser latinos ya nos dicen que somos Latin King y hasta los profesores. Yo voy con el hermano de él a mi salón y al hermano de él le dicen de todo: 'ah tú eres Latin King' y así, [nos dicen] los profesores" (GD13 Jóvenes colombianos Murcia, 2007).

El reconocerse como latinoamericano se establece principalmente a partir de signos y símbolos que ellos y ellas afirman compartir con sus "amigos del alma". Los rasgos físicos, el color de la piel, la manera de vestir, la música -reggaetón, bachata, salsa-, el baile -"Es que todos sabemos bailar, eso va en la sangre"- y sus códigos de lenguaje,

este caso, las 'Bandas' han actuado como "estigma" que representa a toda la juventud latina, pero también como piedra de toque para hacer visibles determinados problemas de integración social que de otro modo hubieran quedado ocultos".

¹¹ Por rabia.

¹² Estar alerta.

son aspectos que ellos y ellas aducen, los une y los identifica. Sin embargo, estos signos y símbolos que dicen compartir los y las jóvenes latinoamericanos, en el marco del contexto adverso español de exclusión multidimensional –étnico, laboral, social, cultural, de género– se configuran como “marcadores culturales estigmatizantes”, que a través de prácticas y formaciones discursivas específicas pretende homogenizar a una población heterogénea, alrededor de una imagen peyorativa que pivota en la violencia y la agresión: “la juventud latinoamericana en España”. Como lo afirma un joven colombiano en Murcia: “*La música, es una manera de expresión libre, uno se puede expresar libre ahí, hablar lo que uno quiera, ya cada uno sabrá lo que quiera oír y lo que no quiera oír. Pero aquí solamente lo quieren matar¹³ a uno con pandillas y ya*”. Sus marcas se estigmatizan:

“Aunque me han parado varias veces, tal vez por la moda que visto o por el color de piel, supongo, creo yo, no quiero pensar yo que es por el color de piel, más pienso que es por la moda. Que no sé, como al ver que poseo documentos y tal, pues nada. Sí, van con ese aire despota, que si llevas navaja, que si esto, que si lo otro. ‘¿Llevas droga?’ Te requisan también, ¿sabes? [...] ¡Que yo no llevo nada!” (GD6 jóvenes colombianos, Madrid, 2003).

Las imágenes y los estigmas construidos alrededor de los y las jóvenes latinoamericanos han penetrado todos los espacios y actores sociales en España. Claudia nos relata como en los colegios e institutos de Murcia, los maestros les aconsejan “no juntarse” con otros jóvenes de origen latinoamericano, tomando medidas que llevan a que los jóvenes sean cambiados de institución educativa o desescolarizados bajo el argumento de procurar la “seguridad de ellos y ellas”. Así lo describió:

“En el instituto habíamos como quince [latinoamericanos] me parece, y quedamos cuatro. A ellos los cambiaron de instituto las madres. El director llamó a sus madres [y les dijo]: ‘A sus hijos los vienen a buscar a la salida porque dicen que otros chicos que se hacen llamar de una banda, dicen que este es su territorio’. Entonces no nos querían en el instituto, mi madre también estuvo a punto de sacarme del instituto [...] [En el instituto] si nos aconsejan, nos reúnen en un salón y nos dicen: ‘Que miren que fama tienen los demás [latinoamericanos], que nosotros no somos así, que entonces no cojamos por ese camino’” (Entrevista Claudia, Murcia, 2007).

Aunque fueron los hombres jóvenes latinoamericanos, los que relataban que sobre ellos caían más directamente los estigmas, la discriminación y la exclusión a la luz de esta marca identitaria; la construcción social sobre “lo latinoamericano” afecta la vida cotidiana y la incorporación de los y las jóvenes migrantes que provienen de América Latina, y como lo afirmaba Alba hija de padres colombianos nacida en España: “*Y a las españolas que tienen cara de latinoamericanas*”. La tendencia hacia la categorización étnica de los y las jóvenes migrantes nos lleva, como bien ha reflexionado De Rudder (1997) a construir modelos de afiliación étnica que se imponen a las experiencias de los individuos categorizados, modelos que se construyen en el “como si”, “pasando por reales”, ocultando prácticas y representaciones multidimensionales de la identificación social que pueden contradecirlo. El concepto sobre el que se basan las etiquetas identitarias es extremadamente rígido y ahistórico de los orígenes y trae implícita una noción de heredabilidad. Esta dinámica la relataban en un grupo de discusión en Madrid, días después de los altercados en Alcorcón -localidad de la Comunidad de Madrid:

H1: Ahora puede que ya eso lo hayan controlado mucho, pero anteriormente, un año atrás cuando estaban ellos [los Latin], eso sí, porque a usted lo veían por ahí en cualquier parte y si la policía lo ve, a toda hora lo está parando creyendo que uno es Latin

H2: Pero también depende de cómo se vista usted

H1: Ellos destacan por eso también

H2: Si usted se viste así ancho lo paran de one¹⁴

M1: Yo no estoy de acuerdo con eso. A mí me parece que por pecadores pagamos justos. Yo vivo en Alcorcón y estuve en Alcorcón cuando se formó el problema este y toda mi familia pues vive allí y somos un montón y vivíamos con miedo, muchísimo miedo. Mi hermanita había que irla a recoger al colegio porque no nos atrevíamos que saliera sola. Fue muy peligroso ¿Y por qué? Porque se portaron unos cuantos y hemos pagado todos por eso

H3: Sí, así le pasó a una prima porque la cosa fue ahí y mi tía vive ahí, pues le tocaba acompañar a la niña al colegio y todo porque era peligroso” (GD9 jóvenes colombianos, Madrid, 2007).

Por su parte, los discursos de los y las jóvenes españolas expresados en los talleres de convivencia e interculturalidad en el municipio de Mejorada del Campo, Comunidad de Madrid, en los cuales participé, expresaban la referencia a las “Bandas Latinas” y su generalización hacia todo el colectivo como perteneciente a estos supuestos “grupos de jóvenes violentos por naturaleza”. En los debates surgidos alrededor del tema, los y las estudiantes españoles se

¹³ Se refiere a estigmatizar.

¹⁴ Inmediatamente.

defendían negando que hubiera otros grupos de calle en España formados por españoles, y en la versión más realista, reconocían su existencia pero les otorgaban “*el derecho a existir y montar broncas porque están en su país*”, zanjando la discusión con el usual dictamen de los últimos años en Madrid: “*Los latinoamericanos que se vayan todos a su país*”.

Una identificación construida sobre la base de elementos compartidos, se convierte así en una identificación estigmatizada, definida y atribuida desde los discursos públicos, las publicaciones oficiales, los medios de comunicación, la academia, entre otros, que contribuyen a su instalación a través de un proceso de construcción étnica y generacional que refiere a nacionalidades y sujetos dispares como si fueran parte de la misma colectividad (Portes, 2004). En España, la identidad latinoamericana está influida por la generación a la que pertenecen los sujetos.

Reflexión Final

Las historias de los y las jóvenes colombianos en migración nos reflejan que en sus trayectorias identitarias y vitales y sus procesos de incorporación en la sociedad española intervienen de manera significativa las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de los contextos de origen y destino. Sus sentidos de pertenencia y representaciones se alimentan de manera contundente del discurso social e institucional y sobre todo, de la forma como ellos y ellas van incorporando a sus repertorios identitarios estas nuevas vivencias. Así, se configura en el contexto migratorio español una identificación latinoamericana con mucha fuerza entre la población joven.

Sin embargo, lo que en principio se estaba constituyendo como una identificación beneficiosa que ayudaría en el proceso de incorporación de los y las jóvenes de origen latinoamericano en España, en tanto ampliaba sus redes desde el reconocimiento e inclusión de la diversidad; se termina convirtiendo en una identidad estigma alimentada por las barreras institucionales y las políticas de enunciación que categorizan al sujeto social y detienen la incorporación fluida de los y las jóvenes migrantes latinoamericanos. Las políticas de enunciación que categorizan al sujeto social de las migraciones (en origen y destino) legitiman tales categorías en el diseño de políticas públicas y/o iniciativas de ley que los nombran y los clasifican y, de este modo, influyen estas nominaciones en las representaciones sociales y en la vida misma de las personas que cotidianamente experimentan la vida como migrantes (Feldman-Bianco, Rivera, Villa y Stefoni, 2011).

En la configuración de la categoría identitaria de “joven latino” se puede evidenciar como la migración al interior de la Unión Europea se ha convertido en un asunto de seguridad pública, donde la constante invocación de los peligros al orden público y la estabilidad causada por abusos criminales y terroristas, es parte de una vigilancia tecnócrata y política general de la sociedad y de la militarización de la migración (Gil Araujo, 2005, 2006). De esta manera la vigilancia no sólo ocurre en las fronteras, sino también en los controles internos de la identidad, basados en su visibilidad y diferenciación (Yuval-Davis, Anthias y Kofman, 2005). Se inicia un proceso de creación institucional y social de diferentes categorías y situaciones sociales que comenzaron a cobrar un gran valor simbólico y político en torno a la nacionalidad, y constituyeron un elemento central en la construcción de una «comunidad imaginada», en este caso “los jóvenes latinoamericanos” (Santamaría, 2002).

Las políticas, las leyes y las normas construyen formas de pertenecer, y coadyuvan en la definición de las trayectorias de vida de los sujetos y las sociedades. La persistente discriminación y señalamiento de los y las migrantes devela la forma como se interpreta y trata su presencia desde el Estado español (Santamaría, 2000). Los condicionamientos impuestos por un marco institucional discriminatorio, están en este caso impidiendo la incorporación de los y las jóvenes latinoamericanos. Una gestión de la política migratoria y de integración que para nada está generando escenarios incluyentes. Es necesario pensar en su replanteamiento.

Bibliografía

Andolina, R.; Radcliffe, S., Y Laurie, N. (2005) “Development and culture: Transnational identity making in Bolivia”. *Political Geography*, 24, 678-702.

Aparicio, R. (2001). La literatura de investigación sobre los hijos de Inmigrantes. *Migraciones*, 9, 171-182. Madrid

Aparicio, R.; Tornos, A. (2006). *Hijos de inmigrantes que se hacen adultos: marroquíes, dominicanos, peruanos*. Gobierno de España, Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.

Barbosa, F. (2006). Jóvenes e inmigración en Madrid: Espacios de Sociabilidad. *Colección de Monografías No 3. Serie Naranja*. Estudios antropológicos. Observatorio de las migraciones y la convivencia intercultural de la ciudad de Madrid, Madrid.

Berger, P Y Luckman, T. (1986). *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Carrasquilla, M. C.; Echeverri, M. M. (2003). Los procesos de integración social de los jóvenes ecuatorianos y colombianos en España: un juego identitario en los proyectos migratorios. *Estudios de Juventud*, 60.

Castells, M. (1998). Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad Red. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, Vol. II. Alianza Editorial, Madrid.

Cerbino, M. (2007). El (en)cubrimiento de la inseguridad o el 'estado de hecho' mediático. *Revista Nueva Sociedad*, 208, marzo-abril.

Corona, V. (2010). Educación lingüística de jóvenes latinoamericanos: un relato etnográfico. En: GIIM (Coord.). *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. La Casa Encendida, IEPALA Editorial, Madrid.

DE RUDDER, V. (1997). Quelques problèmes épistémologiques liés aux définitions des populations immigrantes et de leur descendance. En Aubert, F.; Tripier, M.; Vourc'h, F. *Jeunes issus de l'immigration: de l'école à l'emploi*, 17-44. CIEMI-L'Harmattan, Paris.

Domenech, E. (2006). Etnicidad e inmigración: ¿Hacia nuevos modos de integración en el espacio escolar? *Astrolabio. No 1*. Revista electrónica del Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Echeverri, M. M. (2005). "Fracturas identitarias: circunstancias migratorias y procesos de integración social de los jóvenes colombianos en España". *Revista Migraciones Internacionales. Colegio de la Frontera Norte de México. N° 8*, México.

Feixa, C. (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Editorial Ariel, Barcelona.

Feixas, C.; Canelles, N. (2008). De bandas latinas a organizaciones juveniles: la experiencia de Barcelona. En Rodríguez, I.; Martínez, J. (coords.) *Postcolonialidades históricas: (in)visibilidades hispanoamericanas/colonialismos ibéricos*. Anthropos, Barcelona.

Feixa, C.; Porzio, L.; Recio, C. (2006). Jóvenes 'latinos' en Barcelona. Ajuntament de Barcelona. Anthropos, Barcelona.

Feldman-Bianco, B.; Rivera Sánchez, L.; Carolina Stefoni, C.; Villa Martínez, M.I. (2011). Introducción. En: Feldman-Bianco, B.; Rivera Sánchez, L.; Carolina Stefoni, C.; Villa Martínez, M.I. (Comp.) (2011). La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías. CLACSO, FLACSO, Universidad Alberto Hurtado.

García, P.; Retis, J. (2010). Jóvenes e inmigración en la prensa española. La cobertura mediática de los conflictos sociales. En: GIIM (coords.). *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. La Casa Encendida, IEPALA Editorial, Madrid.

Gil Araujo, S. (2006). Las políticas de integración de inmigrantes en el contexto español. Entre la normalización y el derecho a la diferencia. En: Vidal, F. (ed.) *V Informe FUHEM de Políticas Sociales. Exclusión social y Estado de Bienestar en España (441-458)*. Icaria/FUHEM, Madrid.

Gil Araujo, S. (2005). Cartografías migratorias: migraciones internacionales en el marco de las relaciones Norte-Sur. En: Zúñiga, N. (coord.) *La migración. Un camino entre el desarrollo y la cooperación*, (13-52). Centro de Investigación para la Paz, Madrid.

Hall, S (1990). Cultural identity and diaspora. En: Rutherford, J. (ed.). *Identity: Community, Culture, Difference (222-237)*. Lawrence & Wishart, London.

Hall, S (1996). Who needs identity. En: Hall, S.; GAY, P. (eds.). *Questions of Cultural Identity*, (1-17). Sage, London.

Izquierdo, A.; López Lera, D.; Martínez Bujan, R. (2002). Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España. En: García Castaño, F. J.; López, M. C. *La inmigración en España: contextos y alternativas. Volumen II. Actas del III Congreso sobre la inmigración en España (ponencias)*. Laboratorio de Estudios Interculturales, Universidad de Granada. Granada.

Larraín, J. (1996). *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Andrés Bello, Barcelona.

Portes, A.; Zhou, M. (1993). The New Second Generation: Segmented Assimilation and its Variants. *The ANNALS of the Academy of Political and Social Science* 530 (November), 74-96.

Portes A. (1996). *The new second generation*. Russell Sage Foundation, New York.

Portes, A.; Rumbaut, R. (2001) *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. University of California Press, Berkeley.

Portes, A. (2004). Un diálogo trasatlántico: El progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. Conferencia inaugural en el IV Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación. Gerona, noviembre de 2004.

Santamaría, E. (2002). *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la "inmigración no comunitaria"*. Anthropos, Barcelona.

Scandoglio, B. (2009). *Jóvenes, grupos y violencia. De las tribus urbanas a las bandas latinas*. Icaria, Barcelona.

Suárez Orozco, C; Suárez Orozco, M. (2003). *La infancia de la inmigración*. Ediciones Morata, Madrid.

Terrén, E. (2007). Adolescencia, inmigración e identidad. En: López Sala, A. M.; Cachón, L. (Coord.). *Juventud e inmigración. Desafíos para la participación y para la integración*. Dirección general de juventud de la consejería de empleo y asuntos sociales del gobierno de canarias.

Yuval-Davis, N.; Anthias, F., Kofman; E. (2005). Secure borders and safe haven and the gendered politics of belonging: Beyond social cohesion. *Ethnic and Racial Studies* Vol. 28, (3), 513-/535.

Periódicos

El País, 31 de octubre de 2003.

El País, 21 de enero de 2007.

El País, 27 de enero de 2007.

El País, Cataluña, 31 de octubre de 2003

El País.com., 21 de enero de 2007

El Tiempo, 7 de noviembre de 2003

El Tiempo, 11 de mayo de 2005.

Yahoo Noticias, 1 de noviembre de 2003